

LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Trimestre 150 pts.
Número suelto 10 cént.

SEMANARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO I.

YECLA 6 DE DICIEMBRE DE 1891.

NÚM. 6.

PÓSITOS.

¡Quién había de creer, que la institución de los pósitos, áltamente benéfica para los pueblos y especialmente para los labradores necesitados, á quienes libraba de la usura y de la codicia de los especuladores, llegara á ser en esta ciudad un constante peligro, y causa de graves responsabilidades para el Ayuntamiento, por el estado de abandono y descuido en que se halla la administracion de tan util establecimiento!

Necesario es decirlo: á nuestro pósito, tan próspero, tan floreciente en otros tiempos, le ha llegado la hora de la mas asombrosa postracion y decadencia, no exagerando al decir, que se halla ya, al borde de la mas completa ruina.

Desde hace más de cincuenta años existen débitos que no se han cobrado, yá por negligencia ó consideracion á las personas que los hacen, yá por exigencias de la política, á la que se han entregado ciegameute nuestros Ayuntamientos.

Esto ha hecho meditar sériamente á los concejales que componen la minoría, y han decidido llevar su impulso á este ramo de la administracion municipal, para ver si les es posible evitar, no solo los perjuicios, tan lamentables, para los intereses generales, sinó, á la vez, la enorme responsabilidad que pesa sobre la Corporacion municipal.

Al efecto, solicitaron del alcalde que se practicase un arqueo de los fondos de este establecimiento, y que se librara una certificación, con referencia á los libros de contabilidad del mismo, de las existencias en especie y metálico, en la que se anotasen detalladamente, las diferencias entre las cantidades que realmente existan y las que debieran existir.

Y vano empeño: el alcalde, metido como siempre (válganos el símil) en la concha de la mas supina ignorancia, desatiende tan justas exigencias, faltando á la ley con la mayor frescura, y creyendo salvarse de responsabilidades con dirigir apremios contra algu-

nos deudores, porque son adversarios personales suyos; pero sin averiguar donde para el trigo y metálico que faltan, para exigir, por lo menos, el reintegro á los que resulten malversadores.

Pero ya todo se andará, declinando por de pronto responsabilidades sobre el alcalde, que si hoy las puede sobrellevar, dentro de poco seran para él una carga tan pesada que, como al pollino del cuento, una vez mojadas las esponjas, le harán dar de morros en el suelo, ó ahogarse en el rio.

¡¡A REAL Y MEDIO!!

Tengo artículos de fama
Y á V. señor director
Le envío este anuncio por
Que lo inserte en *La Sofloma*
Si lo cree merecedor.

A real y medio la pieza
El que quiera que le venda
Cosa muy buena y barata
(No se crean que es batata)
Que se pase por mi tienda.
Y en ella habrá de encontrar
Lo más rico y escogido.
Traigo un completo surtido
Que es seguro ha de gustar.
Por real y medio no más
(Poco menos que de balde)
Tengo de venta un alcalde
Como no han visto jamás.
¡Que ganga! ¡Dios lo bendiga!
Con la sola condición
De vincular el *bastón*
Hace cuanto se le diga.

Nada que le pidan niega
¡Si es por demás complaciente!
Tiene un solo inconveniente:
Que es del último que llega.
Reune buenas condiciones
Y es muy afable y muy manso
Y habla por boca de ganso
En todas las ocasiones.
Tiene sus miradas fijas
En ser muy conservador
Y sería un *orador*
A no ser por las *botijas*.
Para un *cunero* (no *abulto*)
Es un alcalde adecuado
Que en él tendría el *Diputado*
Solo un alcalde de bulto,
Que jamás sin consultar
Cambiaría al *pregonero*.
¿Hay *diputado cunero*
que me lo quiera comprar?

(SE CONTINUARA)

ECOS.

Con tipos como esos, que no tienen vergüenza, es imposible tratar.

Dáme pan y dime tonto, dicen ellos, y por un oído les entra y por otro les sale.

¡Cuidado que les hemos dicho cosas! Pues como si habláramos con muertos. Siguen yendo de gorra, al palco del Ayuntamiento, y hasta cómicos meten allí.

Les hemos denunciado muchos abusos, y continúan sin corregir.

Preguntamos por el trigo del pósito, por los conciertos, etc. etc. y las contestaciones no parecen por ninguna parte.

Las sesiones del Ayuntamiento, se celebran á puerta cerrada.

Los famosos recibos, no han parecido.

Y. . . etc. etc. etc.

Las frases mas duras se estrellan contra su cinismo

Con gente así, ¿que se hace? Escupirles á la cara; no queda otra cosa.

Silvestre, (hablando para nosotros solos) tu que eres de la gavilla y, según digiste, tenias interés en saber lo que habia pasado con el trigo del pósito ¿has logrado averiguarlo?

Dínoslo en secreto, hombre, para que estemos tranquilos.

Excmo. Ayuntamiento: los juzgados estan imposibles; aquello es una indecencia; ni hay muebles ni hay nada y por decoro de Yecla deben arreglarlos.

Ya sabemos como se apañó lo de la Diputación.

Llegó *el Moncada* y se encontró con que habia criado á sus pechos al vicepresidente de la comisión provincial.

Y ¡claro! ¡qué menos habia de hacer este Sr. con la nodriza universal!

Mandarla al pueblo contenta.

Alcalde: las calles son un retrete; es imposible andar por ellas sin gafas ahumadas y sin tapones en las narices; y esto dice bien poco en favor de nuestra cultura.

Tu que estas desocupado, podías encargarte de la limpieza, con la burra, el serón y la azada, porque el oficio te cuadra.

Pero si no te crees digno de él, crea una plaza, asigne buen sueldo y dale la credencial á ese que todas las tardes cen pocas.